

Una Rata que estaba a punto de salir de su agujero alcanzó a ver a un Gato que la esperaba, y entonces descendió hasta la colonia, en el fondo del agujero, e invitó a una Amiga a hacer una visita a un granero cercano.

—Podría haber ido sola —dijo—, pero no quería negarme el placer de tan distinguida compañía.

—Muy bien —dijo la Amiga—, te acompañaré. Adelante.

—¿Adelante? —exclamó la otra—. ¿Qué estás diciendo? ¿Qué yo vaya delante de una rata tan grande y tan ilustre como tú? De ninguna manera. Primero tú.

Satisfecha por tan admirable muestra de respeto, la Amiga caminó delante y, al ser la primera en salir del agujero, fue atrapada por el Gato, que se alejó enseguida con ella en la boca. La otra salió entonces muy tranquila.